

FRANCISCO GARCÍA JURADO, *El arte de leer. Antología de la literatura latina en los autores del siglo XX*, Liceus, Madrid, 2005.

«Conviene recordar que las literaturas fueron escritas para ser leídas y vividas, y no para que queden reclusas en el coto de los especialistas. Las literaturas clásicas han disfrutado de lecturas tan intensas y variadas por parte de los autores modernos que éstas bien podrían entenderse en términos de una historia no académica. Se trata de una historia que está, fundamentalmente, ligada al amor a los libros, en nada reñido con la vida». Con este argumento el dr. D. Francisco García Jurado, Profesor de la Universidad Complutense, expone en pocas palabras el objetivo de este libro cuidadosamente elaborado y de grata lectura.

Con este nuevo trabajo, el autor nos brinda la oportunidad de acercarnos a lo que el denomina la historia no académica de la literatura, que podría traducirse como el conocimiento de los clásicos grecolatinos a través de los ojos de los autores modernos o, en otras palabras, la recepción de los clásicos en la literatura moderna. Autores como Joyce, Baudelaire, Tabucchi, etc., desfilan por sus páginas mostrándonos la obra de nuestros clásicos desde una nueva perspectiva. Con este planteamiento, el dr. García Jurado subraya que no sólo es necesario el conocimiento de las estructuras gramaticales de una lengua, sino también de los contenidos que encierra su literatura.

Tras una introducción, donde se habla sobre la erudición clásica de los lectores modernos y de la importancia de la función didáctica que cumplen las citas de autores grecolatinos, así como del problema de la llamada «intertextualidad», proceso mediante el cual un escritor asume como propio un texto ajeno, o, en términos de la crítica moderna, la reescritura de un motivo literario, nos ofrece una amplia y variada antología de textos con unos criterios de selección bastante claros y precisos. Facilita su comprensión el hecho de que los textos modernos seleccionados van acompañados de los textos latinos a los que hacen referencia. De su lectura se desprende que la literatura latina en sus diversas manifestaciones, y debido a la comple-

jididad de las relaciones intertextuales, puede ser en sí misma un motivo literario o bien puede llegar a convertirse en un mero pretexto para el comentario metaliterario. La recreación literaria de autores latinos o pasajes concretos, las ficciones literarias en torno a textos latinos, citas reconocibles y comentarios críticos, son, en resumen, las materializaciones de la memoria de los clásicos o bien sus posibilidades de contextualización.

Llegamos a la conclusión de que no es tan extraño que los autores latinos sean asunto literario en la literatura del siglo XX. Como apunta el autor, los escritores modernos nos descubren de la forma más variada las obras no sólo de los autores más conocidos, sino también de los menos leídos, o, incluso, olvidados. El repertorio de autores clásicos en el siglo XX abarca prácticamente todos los períodos de la literatura latina y sus más diversos géneros. Desde la comedia de Terencio, la ciencia poética de Lucrecio, la prosa de Cicerón, la obra de los grandes poetas como Catulo, Virgilio, Horacio u Ovidio, la sátira de Marcial y Juvenal, la historia de Tito Livio, Tácito o Suetonio, el cosmopolitismo y casticismo de Séneca, la fábula de Fedro, la miscelánea de Aulo Gelio, la novela de Petronio y Apuleyo, la epistolografía de Plinio el Joven, la literatura técnica de Vitruvio, Plinio el Viejo y Solino, hasta los autores tardíos como Egeria o San Isidoro.

En cuanto a los textos modernos recogidos en esta antología, que van desde el siglo XIX hasta nuestros días, el autor destaca que el género que más se nutre de la literatura latina es la novela por su capacidad de abarcar todos los géneros de la latinidad y, además, por presentar el mundo antiguo como algo atractivo y vigente en nuestra sociedad.

El último capítulo, bajo el título de «Hacia una historia no académica de la literatura», pone de relieve la vigencia de la literatura antigua. Los textos latinos cobran nuevos sentidos, especialmente cuando son motivo de ficción literaria, con lo que podemos ver, por ejemplo, a una *Eneida* a punto de ser destruida por su propio autor o a un Terencio novelado. Este continuo ir y venir entre el presente y el pasado da origen a esta historia no académica de la litera-

tura latina al presentarnos una nueva visión de los clásicos ligada a la historia de las letras modernas. Su pervivencia en la literatura actual muestra ante todo la vitalidad de una cultura

convertida ya, según palabras del propio autor, en parte de esa modernidad.

Carolina REAL TORRES

